

ELECCIONES ESTADOUNIDENSES 2020: ¿PESTE O CÓLERA? | POR HERMANN PLOPPA

Posted on 9. November 2020

"Si el gallo canta en el estercolero, el clima cambia o se mantiene igual." La sabiduría agrícola del norte de Alemania

Un comentario de Herman Ploppa.

No sabes nada con seguridad, ¿verdad? Esta semana vimos el Súper Martes, el Súper Martes en los Estados Unidos. Siempre emocionante, la lucha final entre los dos campeones de boxeo político. Y en realidad, en las anteriores elecciones presidenciales el ganador se determinó el miércoles por la mañana. Cuando la niebla de noviembre se dispersa y las aceras son barridas por los hombres naranja, ya leemos el nombre del brillante y desdentado ganador en letras gruesas en las primeras páginas de los boletines pertinentes.

Esta vez todo es diferente. El miércoles los chismes sobre Heidi Klum. ¿Dónde está América? Tartamudeo vergonzoso de los medios de comunicación. ¿Algo salió mal? ¿Trump arrestó al Estado Profundo? ¿Vamos a ver a continuación una transmisión en vivo a Washington, donde el Fiscal Jefe Trump está llevando a la pobre pecadora Hillary Clinton a la justicia en un juicio espectáculo? La elección sigue en pie. Sí, sí, los votantes por correo. El servicio postal americano necesita incluso más tiempo que el alemán. Lo entendemos. Por supuesto. Mientras tanto Donald Trump está enojado y Joe Biden confunde a su nieta con su hijo fallecido. Puede suceder a veces, incluso al futuro Comandante Supremo de la nación militar más poderosa del mundo. La locura es humana, ¿verdad?

Mientras tanto (a partir del 6 de noviembre) el teletipo de noticias ha llegado a 264 electores para Biden. Trump está por lo tanto en segundo lugar con 214 candidatos electorales. Seis candidatos electorales siguen desaparecidos para Biden. ¡Despejen el escenario para los ancianos activos! Gracias a las cápsulas activas de Klosterfrau.

Curiosas reglas de votación en los Estados Unidos

Usemos el tiempo hasta que los cuerpos electorales de EE.UU. hayan completado el sorteo de los votos y el hada de la suerte saque los números. Mientras tanto, familiaricémonos un poco con algunas de las peculiaridades del sistema electoral estadounidense.

En primer lugar, los partidos políticos de los Estados Unidos. No se trata de asociaciones ideológicas para la implementación de lo verdadero, lo bueno y lo bello, como todos sabemos que es el caso aquí. Sólo hay dos partidos importantes en los EE.UU.: los demócratas y los republicanos. Casi nadie se ha dado cuenta de que el Partido Liberal y el Partido Verde también se presentan a las elecciones. Y los dos grandes partidos son, a la luz del día, más como empresas de servicios para los ricos que quieren cumplir el sueño de su infancia de tener su propia presidencia. O dejan que zorros inteligentes como Bill Clinton o Barack Obama corran por ellos. Así que Bernie Sanders no es miembro del Partido Demócrata. Así que... Y estos candidatos tienen que afirmarse en un retozo de carnaval, un poco más elegantemente llamado primaria. Y luego se elige al tipo que tiene los dientes más hermosos (artificiales) y sostiene a los niños más lindos. No se trata de política. Se trata más bien de si el candidato ha tenido o no una aventura extramatrimonial.

Si el candidato puede probar que sus relaciones extramatrimoniales eran de naturaleza puramente platónica, se le rocía con confeti y puede ahora competir con el finalista del otro partido de servicio político. Así que esta vez es Trump vs. Biden. Primer duelo televisivo: ambos se llaman ladrones. Resultado de la audiencia: uno a uno. El segundo combate de boxeo fue cancelado porque el campeón defensor Trump estaba resfriado, también conocido como Corona. En lugar de luchar contra Biden, Trump luchó heroicamente con el insidioso nuevo virus. La pelea de boxeo número tres dejó a la multitud atónita. El Partido Demócrata siempre ha suministrado a su campeón Biden textos del monitor, que el candidato sólo tenía que leer, lo que parece funcionar por el momento. Trump probablemente sabía lo que estaba diciendo. Lo cual, intelectualmente, no era demasiado exigente.

Una verdadera curiosidad americana en el proceso de elección es el nombramiento de los electores. Cada estado de EE.UU. designa a hombres y mujeres que deben elegir al presidente. Digamos que Trump tiene una mayoría muy ajustada de los votos en un estado de los EE.UU., entonces todos los hombres y mujeres electorales designados están condenados a dar su voto al ganador Trump, de acuerdo con el principio americano: el ganador se lo lleva todo. Por lo tanto, los votos son sólo de importancia secundaria. Así, en 2016, Hillary Clinton recibió dos millones y medio de votos más que Donald Trump, pero Trump ganó la mayoría de los votos. Lo mismo ocurrió en 2000 cuando Al Gore obtuvo medio millón de votos más que

George Bush II, pero Bush se convirtió en presidente.

El principio del hombre electoral es un extraño remanente de los primeros días de los EE.UU., cuando los protagonistas todavía andaban con pelucas y pantalones de alondra.

Otra curiosidad de los EE.UU.: la teoría del color político de la izquierda y la derecha no puede aplicarse a los EE.UU. Los partidos son máquinas políticas. Durante mucho tiempo la columna vertebral política del Partido Demócrata fue el gran segmento de sureños paletos. Gente para la que la liberación de los esclavos era una espina clavada. Verdaderos amortiguadores de bosque. Nadie pensó en clasificar a los demócratas como progresistas. Fueron los republicanos los que salieron como el Gran Partido Antiguo, los partidarios de los derechos de los negros. No dio la vuelta completa hasta después de los presidentes Kennedy y Johnson. Especialmente el Presidente Demócrata Johnson valientemente impulsó la igualdad de derechos de los negros en los estados del sur. Los demócratas tuvieron que buscar nuevos estratos de votantes, que encontraron principalmente entre los inmigrantes. Por eso los politólogos predicen un gran futuro para los demócratas, ya que las minorías étnicas de afroamericanos, hispanos y asiáticos se sienten más representadas por los demócratas. Sin embargo, esto ha cambiado en la elección actual. Porque Trump ha hecho una ganancia masiva en las minorías étnicas.

Ya hemos hablado de las máquinas políticas. Se trata de equipos de cuerda política de ambos partidos que se hacen con los cargos principalmente para luego conseguir lucrativos contratos del sector público y repartirse los beneficios financieros entre ellos. Era notorio el equipo de cuerda del Tammany Hall en Nueva York. Parte de esto ya estaba abiertamente asociado con el crimen organizado, que fue presentado a Hollywood en Chicago. El ex Ministro de Justicia Robert Kennedy había declarado la guerra a estas partes atadas, lo que sin duda también contribuyó a su asesinato en 1968. Cuando miramos la planificación de las cabezas de agua como Stuttgart 21, sabemos que nos acercamos rápidamente al modelo americano.

Y: ¿has oído hablar de Gerrymandering? Una curiosidad. En los EE.UU., el gobernante de un estado de EE.UU., el gobernador, se le permite reorganizar los distritos electorales a su propio gusto político. Si, por ejemplo, el gobernador es republicano y el porcentaje de minorías étnicas en una circunscripción electoral

aumenta de manera amenazadora para su supervivencia política, entonces puede estar reasignando las minorías a otro distrito, donde las etnias están desapareciendo numéricamente en una gran masa de paletos blancos. Y de esta manera el rival democrático definitivamente no puede ganar las próximas elecciones. Es absolutamente absurdo que se permita a un miembro del poder ejecutivo determinar las reglas del juego bajo las cuales se realizan las elecciones.

Además: los 50 estados de EE.UU. todavía tienen un gran grado de autodeterminación. Así que hay una gran confusión en las reglas de la elección. Un estado elige de manera muy diferente a su vecino. Eso sería más o menos como si el estado federal de Renania del Norte-Westfalia prescribiera la representación proporcional en las elecciones federales, pero el estado libre real del sur de Baviera tenía derecho a la mayoría de votos y la ciudad hanseática de Bremen quizás una combinación de ambos. No se está considerando una estandarización de las elecciones presidenciales en todo el país. Entonces no habría registros de registro uniformes en las ciudades, distritos y estados federales. No se enviarán documentos de votación por correo a petición, pero a todos los ciudadanos de EE.UU. les lloverán documentos de votación por correo. Si una sola persona vota por correo en dos estados diferentes, nadie se dará cuenta. Otras personas no pueden ni siquiera emitir un solo voto. Los dos millones y medio de presos generados por la industria carcelaria privatizada en los EE.UU. no pueden votar, ni tampoco los ex-delincuentes rehabilitados. Probablemente no es necesario señalar que una proporción desproporcionadamente alta de los ciudadanos estadounidenses que han sido criminalizados por la fuerza son de minorías étnicas. El hecho de que las minorías étnicas queden excluidas de la participación política desde el principio por la vía de la criminalización.

Los presidentes de la residencia de ancianos

Para decirlo más elegantemente: Las elecciones en los EE.UU. no son tan fáciles de comparar con las de Europa Central. La voluntad de los votantes es más bien un asunto menor.

Y cuando se observa lo extremadamente unilateral que han sido los medios de comunicación en los EE.UU. y luego también en la República Federal de Alemania al denigrar al actual Trump, y qué ola de buena

voluntad estaba fluyendo hacia el retador Biden en los medios de comunicación, se pueden tener ciertas dudas sobre la misión de objetividad de estos mismos medios. ¡El triunfo debe irse! Así es como se puede resumir el coro de medios homofónicos. Y se ha señalado hace tiempo que Trump no reconocerá su derrota electoral y podría simplemente seguir ocupando ilegalmente su apartamento en la Casa Blanca. Inteligente, inteligente. Después de todo lo anterior, no se puede culpar a Trump por querer que los resultados de las elecciones sean revisados por un juez. ¡Estas elecciones están amañadas, de todos modos! Sin duda, de una forma u otra muchos pequeños carteristas de todos los matices políticos han manipulado la máquina de votar, sin duda alguna.

Y, tampoco hay duda: Trump es tan apestoso como Biden. Trump sabe lo que dice y hace. Y el "error" de Trump es que no pertenece a la mafia global de la Ndrangheta y está siendo acosado por la misma máquina de poder que un extraño. Trump tiene que irse porque no puede ser chantajeado por las reglas de Omerta. Y este pésimo Trump no ha comenzado una sola guerra nueva, a pesar de todo el ruido de los sables. Bueno, eso no es posible.

Aparte de eso, para los ruidosos Estados Unidos que implosionan, notamos todos los signos de declive de la decadente Unión Soviética. Los candidatos a la presidencia son todos Best Agers, es decir, ganan salarios por encima de la media y están en su octava década de vida. El mayor es Bernie Sanders con 79 años, seguido de cerca por Joe Biden con 78 años. Benjamín en la ronda es Donald Trump con 73 años de edad.

Está claro para todos que Biden sólo ha sido empujado delante de las luces de la campaña porque los demócratas pueden mostrar una figura familiar para todos los ciudadanos de EE.UU. en el ex vicepresidente de Obama. Una vez que Biden sea coronado como el nuevo presidente de los EE.UU., un certificado médico seguramente pronto certificará que Biden no puede ocupar el cargo de presidente de los EE.UU. debido a su demencia senil. Mientras Biden es empujado a un hogar de retiro, su compañero de fórmula, su entonces también elegida vicepresidenta Kamala Harris, puede ahora asumir sin problemas el cargo de presidente. Uno puede ver más de cerca los méritos de la joven hasta ahora. Y luego veremos lo que la Sra. Kamala Harris, como primera mujer en la oficina del Presidente de los Estados Unidos y como representante de las minorías étnicas, probablemente hará de manera diferente a los hombres blancos machistas que han

servido como presidentes durante más de doscientos años.

Si ella también, como Obama, comenzará muchas nuevas guerras péfidas y deteriorará aún más la situación de las minorías como Obama.

Veamos...

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: [Ron Adar](#) / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK